



Al encuentro con JazzMiller

■ Texto y foto: Victoria Beatriz Fernández, estudiante de Periodismo

Nuevas propuestas culturales se suman al quehacer cotidiano de los santacloreños. Además de la habitual peña de la trova o de la música electrónica en El Mejunje, un nuevo espacio abre sus puertas al público: el de jazz. Quizá muchos no conozcan o clasifiquen entre los amantes del género, pero vale la pena intentar un acercamiento a esta música. Con el propósito de adentrarse en la atractiva propuesta, **Vanguardia** conversó con el joven director del grupo JazzMiller, Yonimiller Cárdenas Machín.

—¿Por qué JazzMiller?

—Los grupos musicales llevan nombres muy creativos y espontáneos, como Pupi y los que Son Son o Juan Formell y los Van Van; otros tienen el nombre de su director. Sin embargo, nos resultaba difícil bautizarlo. Entonces, se nos ocurrió unir al género musical el apellido Miller, como un juego de palabras.

—El grupo es bien joven, ¿cómo surgió?

—Relativamente joven, en diciembre del año pasado cumplió dos años. Desde niño escuchaba algo de jazz, pero soy graduado de viola. Como no encontré la manera de insertar este instrumento a una agrupación de jazz, me decidí por la guitarra eléctrica, a la que sumamos el bajo, el saxo y el drums. Así conformamos JazzMiller.

—En ese tiempo nunca los vimos. ¿Por qué no tocaban en Santa Clara?

—No se nos dio la oportunidad, hasta que hace poco firmamos un contrato con Artex. Ya tenemos un espacio dedicado al género: los sábados alternos en el centro recreativo El Bosque, y los miércoles, también alternos, en El cubo de luz (antiguo Bazar).

—¿Y el público?

—El jazz no es muy popular en Cuba, lo que no quiere decir ausencia de público. Existe un grupo selecto al que sí le gusta y lo disfruta, sobre todo músicos jóvenes, ansiosos por demostrar su talento. Como el objetivo es interactuar con el público, siempre los invitamos a interpretar uno o dos temas, o simplemente improvisar.

—El jazz es un género en el cual la improvisación tiene un papel primordial. ¿Cómo escogen sus temas? ¿Ustedes componen?

—Interpretamos temas de muchos autores, generalmente americanos: Pat Metheny, Kenny Garrett, Herbie Hancock, Bob Berg, John Coltrane y Miles Davis. Aunque nos gustan mucho las composiciones del maestro Chucho Valdés. Últimamente me he dedicado a componer, gracias a un amigo personal y excelente bajista, Pedro Argelio García (*Chafancito*). Ya tengo varios números, entre ellos uno de mis favoritos, *The tangled step of Coltrane* (Los pasos enredados de Coltrane).

—¿Qué piensas motiva a escuchar este tipo de música?

—Considero que escuchar un poquito de cada género es sumamente importante, sobre todo cuando de cultura se trata. Las personas que son capaces de entablar una conversación acerca de géneros musicales, ya sea jazz o música clásica o hasta de reguetón, son personas cultas, preparadas, con las cuales da gusto compartir. Creo que el público santacloreño, en general, debe abrir su mente a cosas nuevas.

—¿Y en un futuro?

—Lo primero, mantener los espacios de «El Bosque» y «El cubo de luz». Uno de mis mayores sueños es participar en el Jazz Plaza, un festival en el que algún día tal vez alcance el premio más importante que pueda otorgarse a un jazzista en Cuba.



La Asociación Hermanos Saiz (AHS) invita a sus actividades: Exposición personal «Me dicen Cuba», de la pintora Isabel Coello Trimiño; el domingo 14, concierto del trovador Yatsel Rodríguez (4:00 p.m.), y descarga con la solista Vivian Carranza (9:00 p.m.), todo en la Galería Pórtico, en Boulevard, entre Plácido y Luis Estévez.

El Trío Sedacero y la cantante Ernestina Trimiño se presentan hoy sábado en el Museo de Artes Decorativas, a las 9:00 p.m. Será una hora en compañía del laúd, el tres, la guitarra y la voz de Ernestina. En esta ocasión el concierto estará dedicado al Día del Amor.

El músico Juan Manuel Campos se presenta hoy en su Concierto al amor, dedicado al 14 de Febrero, en el escenario principal del teatro La Caridad, a las 9:00 de la noche. Campos, acompañado de varios amigos de la música, interpretará obras de la trova tradicional y del Buenavista Social Club.

Caricatos para Alánimo

■ Por Laura Rodríguez Fuentes ■ Foto: Cortesía del grupo

Comienza el 2016 y Carmen Margolles recibe una buena nueva: Alánimo, el grupo que fundó y dirige hace más de una década, recibió el premio Caricato en teatro para niños por la obra *Cuando muere el otoño*.

Se trata de dos galardones otorgados por la Asociación de Artistas Escénicos de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba en actuación femenina con títeres, a la actriz María Caridad Santo Llusá, y puesta en escena a Yurenia Martín Fernández, por constituir esta su ópera prima en dirección artística. También había sido nominada la actriz Yamilé Rodríguez Tejeda.

Las titiriteras recurrieron nuevamente a la creación del remediano Luis Javier López Miranda, autor de la obra *Búscame una estrella*, con la cual el grupo también había obtenido el Caricato en 2008. La puesta reconocida en esta oportunidad aborda el tema del amor y la muerte, y se ubica en la etapa colonial cubana. Además, toca aspectos novedosos como la racialidad.

«Tiene una carga muy emotiva», comenta Carmen. «Es tan especial que a todo el público le gustó mucho. Me parece muy importante el diseño tan artesanal de sus piezas y la música insuperable de Alejandro García Caturla».

A propósito, *Cuando muere el otoño* será presen-



tada durante el Festival de Música de Cámara dedicado al ilustre músico remediano, a celebrarse entre el 4 y el 8 del próximo mes.

«Trabajar para los niños es muy reconfortante. Son muy expresivos como público, sientes en su rostro si les gustó o no. Son los más sinceros. Con esta obra los he visto lo mismo riendo que llorando. Siempre tuvimos miedo de hacerla por el propio tema de la muerte, pero lo han asimilado muy bien. Ello te inspira a seguir trabajando», concluye María Caridad.

Autorretrato de un talento

■ Por Danilo Vega Cabrera

Luis Mora, quien resume: «Orlando tiene talento, y ello ayuda a salirse de esa descarga interna para hacer buenas obras».

Entre las características destacables de las obras realizadas

so de la subjetividad, la densidad espiritual de su mundo, el de Orlando, a un tiempo doloroso y esperanzado.

La voluntad de componer lo lleva a veces a cuadrar la superficie, con lo que por un lado evade los rigores de la perspectiva tradicional enseñada en las escuelas y a la par, le facilita aprovechar al máximo las telas para narrar historias por episodios.

Las sugerentes imágenes logradas, cercanas al surrealismo o a un particular misticismo alimentado a diario, estéticamente se alejan de la simple expresión gráfica de los niños; y también del candor de la pintura *naïf* más colorida y alegre, al tiempo que, dueño de un intelecto normal, se alejan de los desgarramientos estridentes de los practicantes del llamado *art brut*, por lo común creadores con desórdenes mentales. Algunos trabajos tienden ya a iluminarse y a densar texturas, lo que quizás preludie otra etapa creativa. Por ahora, a la luz de lo visto en *Autorretrato: todo en una imagen*, Orlando Romero Sixto seguirá pintando cada año mejores cuadros con sus pies. Y por este camino, a golpe de perseverancia, parece depurarnos no pocas sorpresas.



Foto del autor

Se ofrece a las miradas una etapa inicial de enfrentamiento al hecho creativo, en que la necesidad expresiva inherente a todo artista ha marchado acompañada de un afán de superación técnica apenas comenzada. ¿Hubiese sido semejante el empeño de Orlando si hiciese sus bocetos y luego pintara utilizando las manos en lugar de sus pies? Me temo que sí. Al aprendizaje de las técnicas —aunque respetando enteramente su libertad para crear— ha colaborado su orientador, el artista y profesor

en óleo sobre lienzo (2004-2016), depositarias de rasgos de la personalidad y episodios de la existencia de su autor, están el poder de síntesis, la capacidad de condensar con mesura una emoción, la economía de recursos de espaldas a acumulaciones innecesarias. Los fondos, en armonía con el motivo central de las composiciones y la paleta de color elegida, logran atmósferas de penetrante valor psicológico, cargadas de símbolos, al traducir el univer-

Arqueología en fotos

La exposición itinerante «Huellas Arqueológicas de Cuba», fue inaugurada este miércoles en la galería del Centro Provincial de Patrimonio Cultural. Permanecerá abierta durante todo el mes de febrero, y forma parte de las celebraciones por los aniversarios LXX de la Unesco y XX del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural.

Según explicó Lorenzo Morales Santos, arqueólogo y Doctor en Ciencias Históricas, la muestra recoge die-

cisiete sitios arqueológicos cubanos, y constituye un homenaje a los arqueólogos e investigadores que han contribuido al descubrimiento de espacios ligados a la historia de nuestro país. En especial, a los reconocidos doctores Marta Arjona Pérez y Manuel Rivero de La Calle, por su excepcional magisterio y consagración.

● **Giovany Peñate Cruz, estudiante de Periodismo**